

FUNCION SOCIAL DE LA MEDICINA VETERINARIA

Jorge E. Ossa L., MV., MS**

En primer lugar, felicito muy sinceramente a los organizadores de este ciclo de meditaciones sobre la Medicina Veterinaria, no solo por haber concebido la idea de hacerlo, sino principalmente, por haber tenido el coraje de llevarlo a la práctica, venciendo todas las dificultades que son inherentes a este tipo de actividades. Agradezco además, la escogencia de mi nombre para exponer algunas ideas sobre el tema propuesto.

Para empezar, debo confesar que me asalta un grave temor, pues lo que se diga y principalmente lo que se deje de decir en una disertación como la anunciada para el día de hoy, toca lo más trascendental de la profesión, como es su presente y su futuro. De todas maneras, yo apelo a la buena voluntad de la audiencia, y a las experiencias de todos los colegas, para orientar la discusión por el camino que mejor conduzca al cumplimiento del objetivo de la reunión.

* Conferencia dictada en la Universidad de Antioquia, en un ciclo de conferencias organizado por los estudiantes de la Facultad de Medicina Veterinaria y de Zootecnia.

** Profesor Depto. de Salud Pública, Fac. de Med. Vet. y de Zootecnia. U. de Antioquia.

Con relación al título de esta charla, yo me tomé la libertad de hacerle una ligera variación, para hablar, más bien, de la FUNCION SOCIAL DEL MEDICO VETERINARIO; esto no nos modificará en nada el contenido, pero tengo la impresión de que en esta forma las aseveraciones, juicios y conceptos a que haya lugar, llegarán más directamente a cada uno de nosotros. Igualmente, prefiero hablar de la Responsabilidad Social, para tratar de contrarrestar la connotación muy pasiva que generalmente se da al término Función. Así, pues, el título que propongo es: RESPONSABILIDAD SOCIAL DEL MEDICO VETERINARIO.

Preguntémosnos, en primer lugar que se entiende por responsabilidad social. Yo la definiría como el conjunto de obligaciones y deberes que adquiere el individuo consigo mismo y con la comunidad.

El documento que, según mi concepto abarca en forma más completa y precisa la responsabilidad social del Médico Veterinario, con el mínimo de palabras, es la Promesa del Médico Veterinario, aceptada oficialmente por la Asociación de Médicos Veterinarios de los Estados Unidos.

“Al ser admitido en la profesión de la medicina veterinaria, prometo solemne-

mente utilizar mis conocimientos científicos y mis habilidades para el beneficio de la sociedad a través de la protección de la salud animal, el alivio del sufrimiento de los animales, la conservación de los recursos pecuarios, la promoción de la salud pública y el avance de la ciencia médica.

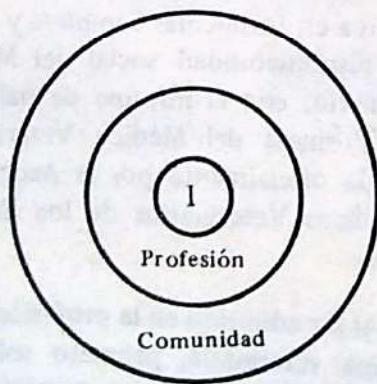
Practicaré mi profesión concientemente, con dignidad y manteniendo en alto los principios de la ética de la medicina veterinaria.

Acepto como una obligación vitalicia el continuo mejoramiento de mis conocimientos y competencia profesionales”.

Como ustedes pueden darse cuenta, este documento toca cada uno de los tres puntos fundamentales sobre los cuales se base la responsabilidad social del Médico Veterinario. En el primer párrafo se hace referencia a la comunidad y prácticamente define la forma como la Medicina Veterinaria sirve a la comunidad.

El segundo párrafo hace referencia a la profesión e indica como el profesional tiene deberes para con su profesión. Y para cerrar, esta promesa nos advierte sobre las obligaciones del profesional para consigo mismo.

En forma diagramática podríamos representarlos como sigue:



EL INDIVIDUO

La pregunta que surge en este momento, podría ser: Que tiene que ver la responsabilidad personal del profesional, en el panorama de la responsabilidad social? Para responderlo tenemos que recordar que la persona es la razón por la cual y para la cual se creó un orden social y las profesiones no son otra cosa que el producto de la división del trabajo a que dió lugar ese orden social.

El orden social, podemos o debemos concebirlo, como un mecanismo de supervivencia, el cual dió origen a las profesiones también necesitan mecanismos de supervivencia y el éxito de estos mecanismos depende de los individuos involucrados. A propósito dice Alvin L. Bertrand, que “Ninguna profesión va a cambiar a menos que los que la practiquen estén dispuestos a cambiar la estructura de su cultura”*

Cómo puede el Médico Veterinario estar dispuesto a cambiar la estructura de su cultura?.

A este respecto tenemos que considerar que los conocimientos son la base del servicio profesional y nuestras actitudes son el principal determinante de los que percibimos y lo que hacemos. Ahora bien, para mantener unos conocimientos actualizados, y en cuanto a las actitudes, para mantener una posición filosófica sana, necesitamos MOTIVACION.

Si hay motivación, significa que estamos dispuestos a PARTICIPAR, y a MEJORAR Y ACTIVAR nuestros mecanismos de aprendizaje.

Como producto de todo lo anterior, ganaremos el respeto de nuestros clientes y colegas, lo cual nos asegura libertad para actuar independientemente. Si se busca en los textos de leyes, encontramos que la libertad es inherente a la responsabilidad; lo cual en otros términos significa que con una libertad restringida, se pierde el sentido de la responsabilidad.

LA PROFESION

En el segundo círculo tenemos representada la profesión. El compromiso del Médico Veterinario con la Medicina Veterinaria, es tan real, como lo es el de todo profesional con su profesión. A la profesión debe mirársela como algo real y concreto: un conjunto de conocimientos, técnicas y propósitos u objetivos que tienen un valor universal.

Desde el momento en que el individuo ingresa a la profesión, adquiere el compromiso social de cuidar por su supervivencia y hacerla progresar. Insisto en que esto es una responsabilidad social, porque las profesiones son un patrimonio de la humanidad y los profesionales solo somos los administradores temporales de esta subcultura, atesorada por los millones de colegas que nos han precedido.

Podremos decir que estamos maximizando el compromiso con la profesión, cuando además de lograr su supervivencia, logremos su adaptación a los tiempos nuevos y las circunstancias cambiantes; y cuando logremos, además, que los servicios de la profesión alcancen a toda la comunidad.

*Zoonosis, Vol. 15, No. 2, pag. 69. 1973

El concepto de adaptación a los tiempos nuevos, no es un concepto meramente retórico, sino real; las profesiones más exitosas son aquellas que tienen una amplia base de poder social. El poder social según definición de Bertrand, citado anteriormente, es la capacidad de influir sobre el comportamiento de otros; y comenta el mismo autor que esto no es inmoral, sino que es el común denominador como característica normativa de todos los sistemas sociales. Así, pues, el mismo día en que la Medicina Veterinaria dejara de evolucionar, empezaría a ser obsoleta, ante la clase de servicios que demandará la comunidad, siempre en evolución.

Es una coincidencia interesante que en el diagrama, la profesión se encuentre en el medio, porque precisamente eso es la profesión; un medio que tiene el individuo para proyectarse y hacerse útil a los objetivos de la comunidad. Este medio, no sobra agregar, como todo instrumento físico, necesita lustre, filo y pulimento.

LA COMUNIDAD

En último lugar tenemos el círculo más amplio que nos representa a la comunidad, donde confluyen los esfuerzos de las profesiones y los profesionales para colaborar en el cumplimiento de los objetivos de la comunidad; como ya lo hemos mencionado, ese objetivo podemos definirlo, simplemente, como el bienestar del hombre.

En otros términos, la responsabilidad social del Médico Veterinario podemos enforcarla desde los siguientes ángulos:

- Docencia
- Investigación
- Extensión
- Educación continuada
- Medicina Preventiva
- Salud Pública

- Medicina Veterinaria Clínica
- Asesoría Industrial (Pecuaria, Farmacéutica, Química, Alimentos)
- Administración

En relación con la docencia, creo que sobran comentarios; baste decir que esta responsabilidad del Médico Veterinario es tan importante y trascendente, como la función reproductora de las diferentes especies e igualmente, puede adolecer de los mismos problemas patológicos, principalmente la infertilidad y aún la esterilidad.

Investigación. La base de la adaptabilidad de la Medicina Veterinaria a las diferentes circunstancias, está en el espíritu investigativo, en la mentalidad inquisitiva y en la capacidad de análisis crítico que posean los Médicos Veterinarios. No se trata, desde luego, de pretender que todos los Médicos Veterinarios sean unos investigadores consumados ya que la investigaciones un arte y como tal no se le puede exigir a todas las personas. De todas maneras la medicina Veterinaria necesita muchos y muy buenos investigadores que estén dedicados a explorar y ampliar los horizontes de la profesión. Vale la pena recordar que es a la universidad a quien corresponde fomentar la investigación.

Extensión. Esta es una actividad olvidada por la mayoría de nosotros, a pesar de que debería ser un concepto y actividad ampliamente aceptados, ya que esta es una de las formas de aumentar nuestro poder social. Mal podríamos pretender servir los intereses de una comunidad, si los miembros de la misma desconocen el tipo de servicios que estamos en capacidad de prestar. A este respecto debemos mencionar que, en Estados Unidos, los Médicos Veterinarios de pequeños animales han descubierto que el tiempo invertido en la educación de sus clientes, se convierte en ganancias económicas netas.

Educación continuada. Algunos autores afirman que un graduado, hace 75 años, podía prestar sus servicios sin volverse obsoleto, durante 35 años; el graduado de hace 25 años, no sería obsoleto por 10 años; pero hoy, el graduado está obsoleto, probablemente, el día de su grado. En la mayoría de los estados de Estados Unidos, la educación continuada es obligatoria; para renovar la licencia, lo cual debe hacerse anualmente, es necesario haber acumulado un número determinado de créditos en educación Continuada.

Medicina Preventiva. La Medicina Veterinaria es por naturaleza una medicina preventiva; pero, durante los últimos años este concepto ha tomado especial vigencia, hasta el punto de que la medicina preventiva aparece en los currícula más actualizados como una materia independiente.

Salud Pública. En relación con la salud pública, me gustaría hacer un énfasis especial. La habilidad del médico Veterinario para hacer parte del equipo de salud, ha sido mundialmente reconocida, especialmente en las últimas dos décadas. Si se define a la salud pública como a la medicina de la población humana, ningún profesional está mejor dotado, desde el punto de vista de su formación, para entender las bases de la medicina de poblaciones; la medicina Veterinaria es precisamente, el estudio de la enfermedad, como un fenómeno poblacional. A medida que avanza la industria pecuaria, más necesario se hace que ejercitemos nuestros conceptos de medicina de poblaciones y consideremos el caso clínico como un indicador de la situación de salud. Para mencionar un ejemplo, hablemos de la avicultura; aquí la Medicina Veterinaria no tendría sentido si no se la entiende como medicina preventiva, como medicina de la población.

Medicina Veterinaria Clínica. Si bien es cierto que a medida que la Medicina Veterinaria ha evolucionado, se ha alejado más del caso clínico, no es menos cierto que el origen mismo de la profesión tiene sus raíces en el tratamiento de los casos clínicos y que aún en la actualidad el mayor porcentaje de los colegas dedican sus esfuerzos a esta modalidad de servicio. Por más que evolucione la Medicina Veterinaria, siempre tendremos que seguir siendo clínicos.

Industria/Administración. Otras actividades importantísimas que está llamado a realizar el médico Veterinario, es la relacionada con la asistencia técnica a nivel de la industria pecuaria, farmacéutica, química y de alimentos. Además, en la Administración, en cualquiera de los frentes mencionados, inclusive a nivel de haciendas y consorcios agropecuarios, como se está dando ultimamente en nuestro medio; esto está muy bien; esta es otra forma de servir los intereses del público y de la economía del país; siempre y cuando, como en todas las actividades del profesional, esto se haga con decoro y con ética.

En este momento podríamos concluir con las palabras de George Meyerholz*. "El impacto y la credibilidad de la Medicina Veterinaria pueden ser aumentados mediante un esfuerzo consistente de cada Médico Veterinario, para alcanzar la máxima eficiencia". De tal suerte que en ausencia de un profesional activo, dinámico, creativo y responsable, no podremos esperar una profesión activa, dinámica, creativa y cumplidora de su responsabilidad social.

En Colombia, los médicos veterinarios, además de todas las funciones enumeradas, las cuales tienen carácter univer-

sal, tenemos la obligación adicional de caracterizar y luchar afanosamente por reducir las barreras que están impidiendo una adecuada proyección social de la profesión:

1. A nivel de la formación profesional tenemos graves fallas; desde la orientación profesional, antes del ingreso a la universidad; la formación humanística pobre, la metodología de la enseñanza discutible y la casi absoluta carencia de investigación.
2. A nivel de la comunidad (usuarios), nos encontramos con dificultades de carácter educacional; nuestra comunidad colombiana no sabe de nuestros servicios y funciones y un gran porcentaje de ella no está en capacidad inmediata de entenderlo-analfabetismo.
3. A nivel generacional. Sin temor a equivocaciones podríamos aseverar que el mayor porcentaje de colegas en Colombia son jóvenes, lo cual contribuye a disminuir la credibilidad de los usuarios, generalmente de generaciones anteriores a la nuestra.
4. A nivel institucional, empezando por las instituciones gubernamentales, que nunca han diseñado programas o políticas concretas y efectivas en el campo pecuario y de la salud, razón por la cual la profesión no ha podido demostrar su inmenso potencial de servicios. También en este punto debemos mencionar la institución universitaria, que precisamente en esta época ésta sufriendo uno de sus mayores descalabros y siempre ha fallado en cumplir con sus funciones vitales.

en estas condiciones aparece, entonces, la imagen de un graduado para el cual la historia de la medicina veterinaria em-

pezó el día de su ingreso a la facultad, o sea que no conoce su pasado, además de que carece de un espíritu inquisitivo y crítico para otear el futuro; es pues un paquete de recetas y normas técnicas con muy pocas posibilidades de encontrarse a sí mismo.

Todo esto, señores, no debe acobardarnos; por el contrario, esta debe ser la MOTIVACION del médico veterinario co-

lombiano. Tenemos la responsabilidad de acercar los beneficios de la profesión a toda la comunidad colombiana pues en la forma como esta concebida actualmente, es elitista y tiene una estrecha base de poder social.

*J. Am. Vet. Med. Ass. Vol. 173, No. 10. pag. 1313. 1978